

HERALDO DE MURCIA

DIARIO DE LA NOCHE

Año I.

Oficinas: Alfaro, 6, accesorio
Talleres: Caravija, 20.

Dos ediciones diarias

Precios: (Murcia, 1 pta. al mes
(Fuera, 3 trimestre

Núm. 201.

LABORATORIO BACTERIOLÓGICO DE DR. LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno
de las
enfermedades
crónicas y rebeldes

Consultorio Médico

Centro general de vacunaciones

Horas de curación
y consulta
de 9 á 11 de la mañana
y de 3 á 5 de la tarde

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS

De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las
enfermedades de los ganados

SUEROS

Normal, anti diftérico, anti tuberculoso, anti estreptococcico,
polivalente y artificial de Cheron

JUCOS ORGÁNICOS

para la aplicación del método Brown Séquard por la vía
hipodérmica y por la vía gástrica

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio y
se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores
farmacéuticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

MURALLA DEL MAR, 83

CARTAGENA

ahora medio ni voz con que expresar
sus anhelos.

De ese primer acto colectivo que
España, huérfana de dirección, efectúa,
puede salir, no el remedio, pero sí
el impulso y la orientación que sirvan
para encontrarlo.

Puede venir también, si el intento
se desvirtúa, el desengaño final, que
nos rinda para siempre y que nos invalide
para todo.

Fuera presunción necia dar conse-
jos á quien no los demanda ni los ne-
cesita; es obligación sagrada, entre las
muchas que tiene y procura cumplir
la prensa digna, exponer en este gra-
ve caso lo que late en el fondo de la
conciencia pública.

Importa que en la Asamblea de Za-
ragoza resplandezcan á la vez la mo-
dificación y la energía.

Deben los representantes ofrecer
ejemplo de firmeza en el juicio, de ab-
negación en el propósito y de sobriedad
en el discurso.

Espera de ellos la opinión mucho
valor para formular y pedir lo que es-
tímen justo, y mucha prudencia para
no suscitar inútilmente nuevos con-
flictos.

Nada de egoísmos de localidad ó de
clase; no ha de oírse ni de exteriori-
zarse allí sino lo que al país en gene-
ral interesa.

Tanto mejor cuanto más precisen y
detallen en lo relativo á la industria,
á la agricultura, al comercio y á la tri-
butación; tanto peor cuanto más im-
iten los vicios del parlamentarismo,
objeto de sus unánimes censuras.

No podrán limitarse al estudio del
problema económico, porque este va
involucrado en el magno problema
nacional que afecta á la totalidad de
nuestra vida; pero sí podrán y debe-
rán, al encontrarse con sus manifesta-
ciones político-sociales concretar y
proponer únicamente aquello que
constituya la aspiración común de los
españoles, sea cual fuere el partido en
que estos militen ó el concepto que
tengan de la organización del Es-
tado.

Por unanimidad han de ser tomados
los acuerdos, para que resulten efica-
ces y para que obtengan la sanción
popular, indispensable en este género
de acciones.

Deben los representantes dejar de
lado cualquier cuestión en que no
coincidan, y atender no más á los pun-
tos y casos en que recaiga una absolu-
ta conformidad de pareceres.

Estos últimos importarán segura-
mente á España entera; los otros im-
portarán tan sólo á una colectividad ó
á una clase.

Entendemos que en la Asamblea ha
de presidir una tendencia francamen-
te reformista, sin la cual no tendría
razón de ser un movimiento tan noble
y tan sano; pero se verán colmados
nuestros votos si triunfa el sentido
gubernamental, tanto más indicado,
por cuanto la Junta de Zaragoza se
encamina á suplir la falta de resolu-
ciones é iniciativas de gobierno.

Misión principal de la Asamblea es
reclamar lo que conviene al bien pú-
blico, convéngales ó no á las parciali-
dades políticas.

Hay reformas, economías y enmien-
das, indispensables á nuestra salva-
ción, con las cuales no transigirán
nunca los causantes de nuestra ruina;
y esas son cabalmente las que ha de
requerir la Asamblea; esas, las que ha
de traducir en fórmulas serenas ó im-
parciales, proclamando en alta voz lo
que murmuran en voz baja los mansos
de corazón y los temerosos de ruido;
esas, las que España guarda, para saber
al fin si ha de consagrarse á la obra de
la propia regeneración, ó si ha de re-
signarse al total acabamiento.

¿Las acepta á los partidos, no bien
el país las sancione?

Cuenta es de ellos.
Si no pueden ó no quieren hacerlo,
ya conocido el mal y probada la inca-
pacidad de los encargados hasta ahora
de buscarle remedio, la nación busca-
rá y encontrará quien la cure.

Proyectos yankis

En el número de «Le Figaro» lle-
gado el jueves á Madrid aparecen dos

cartas de la Habana en que se dan no-
ticias estupendas é increíbles.

Refiere el corresponsal que las tro-
pas norteamericanas destinadas al
ejército de ocupación de la isla de
Cuba tienen poca gana de hacer el
viaje por miedo al vómito y al ham-
bre que han sufrido los que atacaron
á Santiago de Cuba. Hasta tal punto
es público esto que á tales soldados
los llaman «los involuntarios».

Añade el corresponsal, que para
evitar éste disgusto y para disminu-
ir las molestias que ha de producir al go-
bierno español la repatriación de su
numeroso ejército ha propuesto el de
Washington que «se incorporen al
ejército yanqui cien mil soldados es-
pañoles y cubanos, que cuidaran de
mantener el orden hasta el estableci-
miento de un gobierno insular».

«Entonces este ejército á sueldo de
los Estados Unidos sería licenciado y
los soldados españoles podrían enton-
ces volver á España ó permanecer en
Cuba. Se supone — y téngase en cuenta
que traducimos al pie de la letra —
que la mayor parte optarían por la
nacionalidad cubana y que Cuba se
beneficiaría de estos buenos ciudadana-
nos, los cuales con el abono de sus
pagas y asociándose entre ellos, em-
prenderían plantaciones.»

Dice también el corresponsal de
«Le Figaro» que la mayor parte de los
15.000 soldados licenciados por su
deseo de orden del general Blanco,
entrarán en esta milicia de ocupación.

No es necesario decir que estos pla-
nes de los yankis son una prueba de
que la civilización yanqui ha borrado
la idea de la patria. Pero nuestros sol-
dados comulgan aún en el arcaico y
noble error de preferir ser españoles
á las ventajas de cambiar de señor.

MADRID AL DÍA

CRÓNICA AGRÍCOLA

Agricultura casera.—Por qué las
plantas en macetas languidecen
y se mueren.—Medios de evitarlo.—Abono por el nitrato de sosa.

Es costumbre inveterada en todos
cuantos nos dedicamos al estudio de
los problemas agrícolas el tomar como
campo de operaciones para nuestras
enseñanzas aquello que pudiéramos
denominar muy propiamente la agri-
cultura en grande escala, ó sea la que
se refiere á extensas proporciones de
terreno, como tierras de secano, gran-
jas modelo y campos experimentales
olvidando siempre al pequeño flori-
cultor, al habitante de las grandes ca-
pitales que falta de medios se conta-
ta con formarse un jardincito en casa
para su solaz y recreo.

De este olvido casi sistemático quie-
ro salir hoy y en la seguridad de que
millares de personas han de agrade-
cerme algunos de los consejos que voy
á exponer á continuación; porque si
bien es rara la persona que no haya
en su vida manifestado su afición á las
macetas, más raro es todavía encontrar
siquiera media docena que hayan con-
seguido salir airoso de su compromiso
haciendo que la planta que tan lo-
zana sacaron del jardín ó de la estufa,
viva y se desarrolle y se propague
con la misma fuerza y gentileza.

Cuántas veces mis bellas lectoras no
se habrán desesperado al ver como la
planta que tan solícitas cuidaron día
tras día va perdiendo su lozanía, como
sus flores van degenerando y como
por fin sus tallos atacados por la ane-
mia comienzan á agostarse hasta lle-
gar á morir por completo.

Y no es porque les faltara el riego
cotidiano y hasta si se quiere un exa-
gerado mimo en evitar las bruscas
transiciones atmosféricas.

Pero las plantas no viven solo á
merced del agua y del sol con ser es-
tos los principales agentes.

Necesitan como todo ser viviente
su nutrición adecuada, y esta es la
que no sabe darla, csi nunca el im-
provisado floricultor.

A evitar esto tiende mi crónica de
hoy.

Todo el secreto estriba en abonar-
las convenientemente, pues la cantidad
de tierra que contiene una maceta

aunque sea relativamente grande es
muy reducida para el desarrollo de la
planta y no contiene la suficiente can-
tidad de elementos nutritivos para
una buena vegetación, aun cuando se
haya echado mano de la tierra mejor
preparada.

La falta de nitrógeno es de ello la
causa principal.

Para evitar este inconveniente re-
comiendo la siguiente receta que yo
mismo he experimentado con verda-
dero éxito.

Durante los meses de verano dis-
gáense cada dos semanas con una di-
solución de medio gramo de nitrato
de sosa en un litro de agua las plantas
de rápido crecimiento como son los
geranios, rosas, heliotropos, fuxias
etc. etc.

Las plantas cultivadas al aire libre
y en pleno sol pueden regarse cada
ocho días con dicha disolución. En
cambio las plantas que se desarrollan
con mayor lentitud, y se tienen gene-
ralmente á la sombra deben regarse
mas de tarde en tarde.

Sin embargo no basta el nitrato de
sosa para conseguir una fertilidad
constante.

El continuo abono con nitrato de
sosa empobrece la tierra de ácido
fosfórico y de potasa. Por lo tanto
para que el nitrato de sosa produzca
sus efectos deseados es conveniente
preparar el terreno sobre el cual se
ha de aplicar aquel como abono.

Al efecto y ahora que estamos en
la estación propicia, el otoño, debe
esparcirse sobre la tierra de las plan-
tas en tiestos cinco, diez ó quince gra-
mos de escoria «Thomas» según el
tamaño de los tiestos, mezclando algo
de la harina de escoria con la tierra.

La escoria «Thomas» contiene ácido
fosfórico y cal. Estas dos sustancias
y el sulfato de potasa son para las
plantas elementos nutritivos impor-
tantísimos.

No se puede emplear mucha po-
asa para las plantas en tiestos porque
la mayoría de ellas no la soportan.

Bastará regar estas plantas tres ó
cuatro veces durante el verano con
una disolución de 1/2 gramo de sulfa-
to de potasa por litro de agua.

Háganlo así los lectores que deseen
ver sus macetas siempre hermosas y
lozanas y estoy seguro que agradece-
rán estos consejos que les da

Juan Centeno.

María Guerrero en Italia

La prensa de Milán tributa entu-
siasmas elogios á María Guerrero, que
ha hecho una brillante campaña en el
teatro Filodrammatico de aquella ca-
pital.

«El Secolo» dice que la señora Gu-
ertero tuvo un éxito completo en la re-
presentación de «La niña boba», y que
el público milanés quedó sugestionado
desde los primeros momentos por la
belleza, la espontaneidad y la fin gra-
cia de la gran actriz española.

El drama de Gaimar «Tierra baja»
gustó mucho, y María Guerrero y
Fernando Díaz de Mendoza lograron
un triunfo completo.

Un periódico dice que el señor Díaz
de Mendoza produjo gran impresión
en el público, por la profundidad y el
sentimiento con que interpretó el pa-
pel de Manelich.

«La Perseveranza» dice, al relatar
la representación de «El estigma»,
que María Guerrero mostró una vez
más su alma de artista, llegando al
corazón del público, y que Díaz de
Mendoza estuvo inspiradísimo.

«La Lombardia» dice que la señora
Guerrero, lo mismo en el drama que
en la comedia, tiene una personalidad
artística de primer orden, y añade
que en ciertos momentos hace recorde-
rar á la célebre actriz March Maggi.

La Dusse y Novelli han telegrafado
á María Guerrero desde San Remo y
Venecia respectivamente, uniendo su
aplauzo al del público milanés.

MURCIA 19 NOVIEMBRE DE 1898

URGENTE

LA VERDAD

DE ANTONIO GARRO

Quesos de todas clases, manteca
de vaca, salchichón, sobreasada.

Jamones avileses, arencones, pa-
sas de Málaga, ciruelas pasas, dá-
tiles.

Bajalotas, bigos pajarreros y de
Fraga, cajas de queso, crema de
la crema, latas de riñones, conejos,
jamón, ternera y otros.

EL JURADO

Por un supuesto robo de menos de
media fanega de trigo, delito que no
se probó, impuso ayer el jurado en la
sección segunda de la Audiencia á un
pobre procesado, la pena relativamente
enorme de dos años, once meses y
once días de prisión correccional.

Sucedió en dicha vista un caso ver-
daderamente anómalo, y que causó
general asombro: se acusaba al procesa-
do en cuestión de un robo (sin pro-
bar) y de un intento de robo (proba-
do). Pues bien, el tribunal popular de-
claró la culpabilidad por el primero
de dichos delitos y la inculpabilidad
por el segundo.

En virtud de qué móviles, de qué
impulsos, de qué consideraciones, pro-
cedió en tal forma el jurado, es cosa
difícil de averiguar: lo que sí está
averiguado es que un joven sin an-
tecedentes penales de ninguna clase,
purgará en un presidio durante cerca
de tres años, un delito que no está
probado cometiera, y que aun de es-
tarlo, no estaría en relación por su
gravedad con la pena que le ha sido
impuesta.

Lo ocurrido en la vista de ayer,
constituye una nueva manifestación
de un hecho que en diferentes ocasio-
nes hemos comentado y censurado.

Ocurre generalmente que el jurado,
es implacable hasta la crueldad con
los autores de delitos contra la propie-
dad y suave hasta la impunidad con
los autores de delitos contra las per-
sonas.

Robar un par de gallinas es para él

un hecho execrable, digno de ejemplar
castigo: privar de la vida á un hombre,
de un miembro á la sociedad, de su
sosten á una familia, es acción insig-
nificante que apenas vale la pena de
ser castigada.

Lo hemos visto en el cuatrimestre
actual: mientras en causa de homici-
dio por envenenamiento y aborto, se
ha dictado un veredicto de inculpa-
bilidad, yéndose á la calle el procesa-
do, en causa como la de ayer por
robo de una poca harina, se envía á
presidio por tres años al supuesto de-
lincente.

¡Vive Dios que si esto es hacer jus-
ticia, de tal justicia abominamos,
pues nuestra conciencia la rechaza,
acusándola de inícia y de irritante!

Hay necesidad de que el jurado de
nuestra Audiencia se modifique, si no
se quiere que su descrédito sea cada
vez mayor, hasta rayar en motivo de
permanente escándalo y alarma per-
manente para la conciencia pública.

Una gran parte de los veredictos
que se vienen dictando, revelan erro-
res tan monstruosos, ó tal carencia de
sentido de lo recto y lo justo, y aun
de sentido común en ocasiones, que se-
rá cosa si por tan extraviado camino
continúa el tribunal popular, de exi-
gir de los poderes públicos una modi-
ficación radical en la constitución y
funcionamiento de este importante
órgano de la justicia, en condiciones
que pueda constituir una garantía
para los intereses más sagrados de la
sociedad, que no son, aunque otra cosa
crean ciertos señores jurados, los del
par de gallinas ó el costal de harina,
sustraidos tal vez para calmar el ham-
bre de una familia indigente y mise-
rable.

La asamblea de Zaragoza

Pasado mañana —dice *El Liberal*—
se reunirá en Zaragoza la Asamblea de
las Cámaras de Comercio.

No hay para qué encarecer su im-
portancia.

Basta para comprenderla advertir
el disimulado enojo con que procuran
quitársela los conservadores y los fusio-
nistas.

Allá irán los representantes más au-
torizados de las fuerzas productoras
de la nación, y allí estará la nación
misma, que no había encontrado hasta

